

AÑO XXI.—NÚM. 6155

16 DE DICIEMBRE DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 16 de Diciembre de 1881.

ECOS DE MADRID

—o—

El Municipio nos ha preguntado una vez más nuestro nombre, la edad que tenemos, la profesión de que vivimos, el sueldo que cobramos ó la renta que percibimos, el alquiler de casa que pagamos y otra porción de cosas por el estilo.

Cualquiera que se atreviese á ser la cuarta parte, de preguntón, recibiría respuestas de varios géneros y no muy agradables.

—Es fuerte cosa! decía una señora de alguna edad. No he visto nada más impertinente que el ayuntamiento, ni nada más desmemoriado. Todos los años pregunta lo mismo. Con una vez bastaba.

—Pero señora, le contestaron, V. es viuda este año y el anterior era casada, era V. miembro de familia y ahora es V. cabeza, tenía V. más ó menos renta.

—Todo eso pase... ¿Pero preguntar la edad? le parece á usted que no es eso faltar á todas las reglas de la educación?

—Con todo, se dan casos en los que las que tienen cincuenta años, suelen tener doce meses después, cua renta y seis ó cuarenta y cinco.

—Bien se conoce que aspira V. á ser concejal cuando defiende esas impertinencias.

Lo más depresivo es la última pregunta, ¿sabe V. leer y escribir?

—Quien no sabe leer y escribir?
—La mitad de los españoles, y me quedo corto.

—Pues que no se queden cortos los municipios y verán ustedes como no hace falta la insidiosa pregunta.

En Paris ha adoptado el Ayuntamiento para formar el padrón un sistema que ha agravado una guerra que siempre existe en estado latente.

Que dirán VV. que ha hecho? pues nada menos que encargar á los porteros tan delicado trabajo.

—Esto es un horror! exclaman algunos, tener que confiar á los mayores enemigos, el estado civil y moral, material y hasta intelectual.

¡Que tontería! El portero más torpe es capaz de llenar las casillas del padrón sin preguntar á ningún inquilino.

Estos, lo mismo en Francia que en España, saben todo, todo, hasta lo que no puede decirse.

El Congreso nos ha ofrecido una escena de un naturalismo á lo Zola.

Un diputado ministerial acusó en plena sesión á un alto funcionario de que no le había recibido, y añadió que un portero le había indicado en nombre de su jefe que hasta después de las doce de la noche no podía recibir á los diputados.

El funcionario se sacudió las palmas como suele decirse, revelando que el diputado había ido á pedirle un billete de libre circulación para que viajase gratis un pariente suyo.

En fin los dos se dieron un va-puleo parlamentario de lo lindo.

No hay que extrañarlo: era martes y el martes es el día en que las arimtones aclaran la ropa sucia.

Para esta ropa no es necesaria más plancha que la que hicieron hablando unos, escuchando otros y permitiendo alguno que se hablase y se escuchase.

D. Ramon de la Cruz habría hecho con este asunto un divertido sainete.

En el saladero ha habido una cena, edificante.

El actual alcalde, que segun parece es hombre listo y de carácter, se propuso desarmar á los presos.

Mandó al efecto proceder á un registro minucioso y terminado éste llevaron á su presencia tres espuelas llenas de navajas y puñales.

¿Como habían llegado á su poder? Hé aquí un problema que solo puede resolverse por las matemáticas, pero no por los páras.

Los lectores conocen la espantosa catástrofe que ha producido el incendio de un teatro en Viena.

Con este motivo se ha hablado de las pocas garantías que ofrecen los teatros de Madrid y los aprensivos y tímidos que han dejado de asistir á ellos.

En esta situación los ánimos, el domingo por la tarde, cuando el Teatro Martin estaba lleno, un espectador que estaba en galería alta, dejó caer un pañuelo sobre un mechero de gas.

El pañuelo se convirtió en una pequeña llama aérea, un espectador gritó, ¡fuego! y allí fué Troya. Todos quisieron escapar, unos gritaban otros predicaban la calma, las mugeres se desmayaban, los niños lloraban y hubo la confusión que pueden ustedes figurarse.

Al fin todo volvió á su primitivo estado, menos unas cuantas capas que mudaron de hombros.

Los verdaderos oportunistas son los timadores.

Todos los esfuerzos han sido inútiles: las rifas han recibido el golpe de gracia. En 1.º de Enero se aumentará el número de pobres, con los que las administraban y vendían los billetes.

No habrá más lotería que la nacional; con eso deberemos al Gobierno hasta la fortuna.

No hay que señalar á los ministeriales.

Un químico ha estudiado durante dos años el polvo que respiramos en Madrid y ha descubierto una gran parte de una sustancia que califica de *cadavérica*, porque la atribuye á las partículas que el viento al pasar por los cementerios recoge y nos regala.

La noticia no es nada tranquilizadora... somos sin saberlo antropófagos porque al respirar nos tragamos algo de nuestros semejantes.

Sin embargo no se evita este mal, porque la muerte es el negocio más saneado y productivo de Madrid.

Cuantos esfuerzos se hacen para acabar con los actuales cementerios se estrellan en influencias poderosas.

Una doncella que sirve á una señora aristocrática que se acerca á los setenta, leyó la noticia en un periódico y queriéndoselas echar de ilustrada, al ver salir á su señora del tocador, con la cara blanca, exclamó:

—¡Ah! señora... cuanto polvo cada vérico tiene V. E.

Era polvo de arroz, pero la señora se enfadó y á la doncella le ha costado el empleo el querer echárselas de erudita.

Los últimos progresos de la ciencia, pueden conocerse leyendo cuatro interesantes libros que ha publicado, con mucho lujo por cierto, el acreditado editor madrileño D. Saturnino Calleja: «Teoría científica de la sensibilidad ó el placer y el dolor» por Leon Dumont; «Responsabilidad del hombre en las enfermedades mentales» por Mandslø; «El hombre y su lugar en la creación y en la historia de la tierra» por Carl Vogt; y la «Circulación de la vida» por Moleschott. Los asuntos de más palpitante interés y los autores que marchan delante del ejército investigador de nuestros tiempos.

Felicitemos de que haya en España quien haga los honores á tan ilustres caudillos.

Un joven de buena sociedad que por efecto del líquido de dos botellas hace una Saint-Barthelamy con los mozos del café de Fornos, un cobrador que se pega un tiro y se mata dejando á su lado un saquito con mil reales, que no se evaporan; un inspector que al ir á examinar la solidez de un teatro se cae por un boquete, ó como si dijéramos por un escotillon; y un matrimonio que durmiéndose al amor de la lumbre despierta en la eternidad, á consecuencia de la axfisia, completan los sucesos de la semana.

Me parece que ha sido poco edificante y eso que nos hallamos en ple-

na *conversion...* de la Deuda del Estado.

JULIO NOMBELA.

ESTADISTICA MARINA.

Segun datos publicados recientemente la marina mercante estaba constituida en el año de 1881 por 6,857 buques de vapor y 49,637 de vela.

De vapor: Inglaterra, 4.186; Estados Unidos, 569; Francia 361; Alemania 304; España 237; Rusia 176; Holanda, 112; Italia 108; etc.

De vela: Inglaterra 18.403; Estados Unidos 6.045; Noruega 4.178; Alemania 3.011; Italia 3.008; Francia 2.178; Rusia 2.118; Suecia 3.985; Holanda 2.149; Grecia 1.770; España 1.568.

UTILIDAD DEL CAUCHOUT VIEJO.

En Berlin se utilizan los restos del cauchout vulcanizado inútil, procedente de los wagones y de usos industriales, sometiéndolos á la acción de vapor de agua á una elevada temperatura para conseguir la destilación del azufre; el cauchout fundido se deposita en el fondo del recipiente con agua caliente, y el vapor de esta impide su combustión. Con esta operación se modifican las propiedades de esta materia, que adquiere la forma y aspecto de una masa negruzca, líquida á la temperatura ordinaria; pero que en contacto del aire se deseca y es impermeable al agua; aunque pierde su elasticidad. Sirve para preparar barnices y mastic así como para ciertos artículos de quincalla.

LA SECTA DE LOS CUAQUEROS.

Fundada esta secta en el siglo XVII por el zapatero Jorge Fore, se mantiene todavía en el Reino Unido. Segun el resumen anual publicado por la Sociedad el número de sectarios se eleva hoy en Inglaterra y el país de Gales á 14.441.

En 1875 solo contaba la secta 14.253.

En los Estados Unidos de América existen en el año último 99.560 cuaqueros establecidos en el Delaware, Nueva Jersey, Rhode-Island, Carolina del Norte y la Pensilvania. En Francia se encuentra un ciento de cuaqueros y en la Escandinavia mil.

Los cuaqueros conservan sin alteración su espíritu de igualdad y sus teorías sociales y humanitarias. Rechazan siempre el servicio de las armas en los países donde, viven designan los meses y los días por números de orden, no se descubren delante de nadie, no usan las palabras señor, señora y tutean hasta á los príncipes.

Es de notar que la longevidad es